

LUIS BENITO DEL REY

## Los hendidores de la capa musteriense «Alfa» de la Cueva del Castillo (Santander). Estudio tipológico

Al interés que supone la sola presencia de hendidores en la capa musteriense «Alfa» de la cueva del Castillo, en Puente Viesgo, provincia de Santander, hay que añadir la originalidad de sus tipos y de ciertos caracteres observados. Forma también una parte importante de toda la industria lítica, por lo que nos parece oportuno darla a conocer mientras publicamos el conjunto de toda la industria de piedra de la capa «Alfa».

Hoy limitamos nuestro trabajo a los hendidores depositados en el Instituto de Paleontología Humana de París<sup>1</sup>, y cuyo número asciende a 85. Todos ellos han sido objeto de nuestro estudio, haciendo la observación, no obstante, de que los caracteres mal legibles de algunos hendidores no han sido tenidos en cuenta en los porcentajes, por ejemplo, los tipos de retoque, a causa del mal estado de conservación de la materia prima, muy atacada, a veces, por elementos químicos, mientras que otros caracteres, la sección entre ellos, sí podían tenerse en cuenta por ser de tipo más general y, por tanto, de fácil lectura.

Con el objeto de conseguir datos de la excavación para nuestro estudio, hemos recorrido diversas ciudades francesas y españolas, con resultados, en gran parte, negativos. Todo lo detallaremos en el próximo trabajo de conjunto. El estudio que presentamos hoy es, pues, exclusivamente tipológico.

MÉTODO DE ESTUDIO: Hemos preparado unas fichas de cada una de las pie-

<sup>1</sup> Agradecemos al profesor Vallois, director del Instituto de Paleontología Humana, la autorización para estudiar la serie. Que el profesor Balout y sus colaboradores, los señores Tixier, Biberson, Hugot, De Bayle, Dauvois y Koffmann-Houdré reciban mi gratitud. De todos y de cada uno en particular he recibido el consejo prudente, la ayuda científica en ciertos casos o, cuando menos, y esto es lo más, la amistad.

zas y las hemos analizado sistemáticamente en sus diferentes partes, aislando hasta un total de 225 caracteres distintos, divididos en 24 grupos. Todos los hendidores participan, al menos, de una de las características de cada grupo.

El sistema y, tal vez, abundancia de cuadros, esquemas e ilustración ha sido buscado intencionalmente por considerar que, de un solo golpe de vista, se puede uno hacer una idea, creemos, más clara y, sin duda, más exacta de las características expresadas en el cuadro, esquema o dibujo.

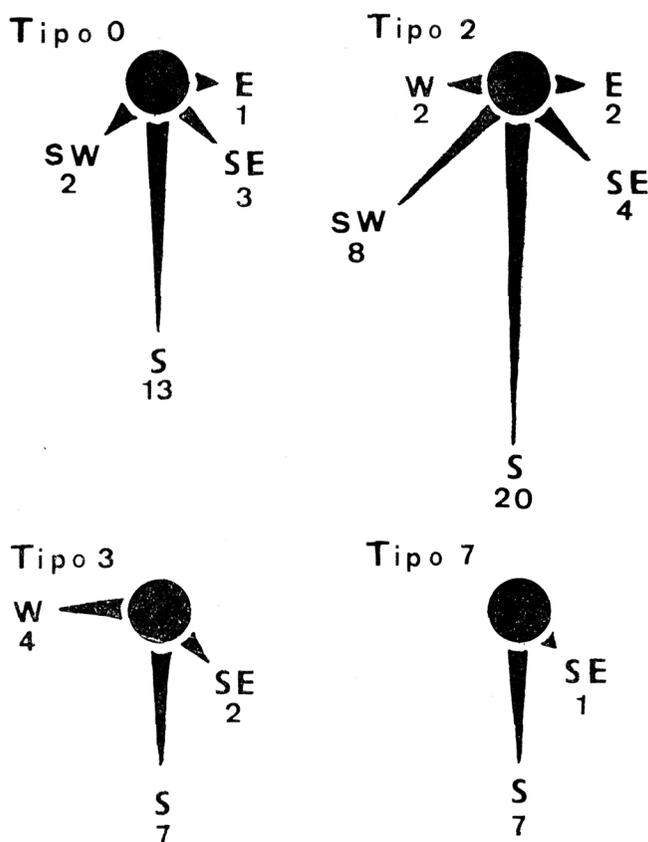


FIG. 1. Gráfico de las direcciones de percusión de los principales tipos de hendidores representados en el Castillo.

**MATERIA PRIMA:** Todos los hendidores están fabricados en rocas de grano grueso. La materia más empleada ha sido la cuarcita, con 44 ejemplares, lo que eleva el porcentaje a más del 50 % del total (51'70 %). En menor proporción, con mucho, están las rocas basálticas, ofitas, dioritas, etc.

Todas estas rocas se encuentran en cantos más o menos rodados en la parte baja del monte Castillo, en las orillas del río Pas.

**DIRECCIÓN DE PERCUSIÓN<sup>2</sup>:** Una constante bien definida se observa en el

<sup>2</sup> Para este estudio la dirección de percusión de los hendidores ha sido anotada orientando la pieza con su cara superior hacia arriba, y no de lascado, como es habitual hacerlo. Esto nos da una visión más real de los gestos del hombre prehistórico al desprender la lasca, puesto que, al golpear el núcleo no veía la cara inferior de la lasca (ésta no se había desprendido), sino la cara superior.

desprendimiento de las lascas: predominio de la percusión «S» en los tipos 2 y 3, más sobresaliente en el tipo 0 y casi total en el tipo 7 (fig. 1). Un total de 47 hendidores de los 79 que forman los tipos 0, 2, 3 y 7 tienen percusión «S», lo que da un porcentaje de casi el 60 % (fig. 2).

Una sistemática concreta guió, pues, los gestos de los hombres musterienses del Castillo.

Es notable señalar la presencia de 4 piezas del tipo 3, es decir, sobre lasca levallois, en que la dirección de percusión es «W», recordándonos el método de Victoria West.

ASOCIACIONES TÉCNICAS: Hemos formado, asociando el bulbo y la dirección de percusión de los hendidores, un cuadro que adjuntamos (fig. 2). Resulta de

Dirección percusión \ Bulbo	Conservado	En gran parte conservado	En pequeña parte conservado	Suprimido	Total
<b>S</b>	o o o o o o o o                     x x x x + + + +	o o o           x x + + +	o o 		13 20 7 6 46
<b>E</b>		o			1 2 0 0 3
<b>W</b>		 x x	* x x		1 2 4 0 7
<b>SE</b>	o o * *       x	 x +	o *		3 3 4 2 1 13
<b>SW</b>	o 		o 	*	2 1 8 0 11
<b>Total</b>	<b>42</b>	<b>25</b>	<b>12</b>	<b>1</b>	<b>80</b>

o hendedor tipo 0    | hendedor tipo 2    + hendedor tipo 7  
\* hendedor tipo 1    x hendedor tipo 3

FIG. 2. Cuadro de asociaciones técnicas. No se tienen en cuenta: un hendedor de tipo 0, dos del tipo 2, uno del tipo 3 y uno del tipo 6.

él que el mayor porcentaje, con 28 piezas, lo da la percusión «S» y el número de bulbos conservados. Si a esto le añadimos los 14 en que el bulbo es casi enteramente conservado, resulta que tenemos 42 piezas que suman casi la mitad de los hendidores en que la percusión es «S» y el bulbo está conservado. Aquí podemos ver que, si «el principio dominante que ha dirigido la fabricación de un hendidore es la obtención de un filo transversal terminal»<sup>3</sup> el hombre musteriense del Castillo, al golpear un núcleo, pensaba, sobre todo, en la parte distal de la lasca, o también que el bulbo jugaba una parte importante en el equilibrio general del hendidore. Era como una especie de guía para los retoques marginales.

Puede observarse también que de los 7 ejemplares, de los que 4 son del tipo 3, con percusión «W» ninguno tiene el bulbo intacto.

En consecuencia, hay una tendencia, en general, de suprimir el bulbo conforme la percusión se aleja de la dirección «S».

Un segundo cuadro, asociando el talón y la dirección de percusión (fig. 3), nos permite observar que el mayor porcentaje lo da el número de talones suprimidos, 26. El número de talones diedros y diedros desviados es de 21. En todas las piezas con percusión «W» el talón ha sido suprimido. Es interesante observar, comparando con el cuadro de la figura 2, cómo allí, de los hendidores que tienen percusión «S», no hay ninguno con el bulbo suprimido, mientras que el talón suprimido con la misma dirección «S» da el más alto porcentaje en el cuadro de asociación de la figura 3.

**TÉCNICA DE LASCADO:** Una lasca levallois es toda «lasca de forma predeterminada por una preparación especial del núcleo antes de la extracción de esta lasca»<sup>4</sup>. Si aceptamos la definición de Bordes, entonces tenemos que sólo 13 de los 85 hendidores estudiados responden con precisión a este concepto de lasca levallois, es decir, el 15'3 %. A la primera parte de la definición «lasca de forma predeterminada», responden, entre los tipos representados en el Castillo, el 0, 1, 6 y 7. Es más, en los tipos 1, 6 y 7 hay incluso una preparación del núcleo antes de la extracción de la lasca. Le falta la preparación «especial» de todo el núcleo. Suponemos que es ésta, al menos en parte, la idea que mueve a Breuil y Obermaier a escribir en una nota sobre las excavaciones de la capa musteriense «Alfa» del Castillo: «El tipo más abundante de útil amigdaloides de la capa musteriense superior consiste en anchas cuñas o hachas cuyo corte ocupa toda la anchura de la extremidad y con base redondeada regularmente. La mayor parte de estos instrumentos amigdaloides están retocados en una lasca levallois muy grande»<sup>5</sup>.

Predomina, por tanto, la técnica no levallois, tal como la entendemos nosotros, en los hendidores estudiados.

<sup>3</sup> TIXIER, J.: *Le hacherau dans l'Acheuléen Nord-africain*. Congrès préhistorique de France. Compte-rendue de la XV<sup>e</sup>. session, 1956 (1957) pág. 916.

<sup>4</sup> BORDES, F.: *Typologie du Paléolithique ancien et moyen*. Publications de l'Institut de Préhistoire de l'Université de Bordeaux, 1961, 2 vol. Mem. 1, pág. 14.

<sup>5</sup> BREUIL, H. y OBERMAIER, H.: *Travaux en Espagne*, L'Anthropologie, 1914, pág. 233.

Dirección Percusión \ Talón	Cortical	Liso	Diedro	Diedro desviado	Facetado convexo	Facetado convexo desviado	Suprimido	Roto	Total
S	o o o o o         x	o o o   +	o         x +++++	 +	 x x	 x	o o o         x x +		44
E							o		3
W							*     x x x		6
SE	o * 	o 	*   x +				o * x		13
SW	o 						o * 		10
Total	14	8	16	5	4	2	26	1	76

o hendidore tipo 0    | hendidore tipo 2    + hendidore tipo 7  
 \* hendidore tipo 1    x hendidore tipo 3

FIG. 3. Cuadro de asociaciones técnicas. No se tienen en cuenta: dos hendidores del tipo 0, cinco del tipo 2, uno del tipo 3 y uno del tipo 6, éste por tener dos coras de lascado.

LA NUEVA TÉCNICA DEL CASTILLO: Los musterienses del Castillo emplearon una técnica de lascado hasta ahora desconocida por nosotros. Consiste en una preparación especial del núcleo que afecta fundamentalmente el plano de percusión, mediante la extracción de una gran lasca con golpeo en la parte próximo-lateral de lo que será después cara superior de la futura lasca, e invadiendo, más o menos, uno de sus bordes. El punto de impacto de ésta se encuentra siempre en la parte de talón, liso o facetado, que queda del plano de percusión primitivo. Esto da como resultado un tipo de talón diedro o facetado desviado (figs. 5 y 13; fot. n.º 1; véase también fig. 3).

Esta técnica se encuentra también en la industria pequeña de la capa «Alfa» del Castillo y es casi lo único que la relaciona con la macroindustria.

Igualmente la hemos observado, dentro de las pocas colecciones que conocemos de España, en la capa musteriense «Beta» del Castillo y en alguna de

las piezas halladas en las recientes excavaciones que hemos realizado en la cueva de Las Grajas de Archidona (Málaga), con restos musterienses.

**REAVIVADO DE HENDIDORES:** Fue M. Tixier quien nos confirmó en la idea. Por nuestra parte, ya lo habíamos observado en las piezas más completas, todavía verdaderos hendidores, sólo con uno o varios golpes de reavivado, aunque alterando poco su morfología general. Cinco piezas presentan el filo reavivado, de las que 3 pertenecen al tipo 3, es decir, sobre lasca levallois (fig. 6 y fot. n.º 2).

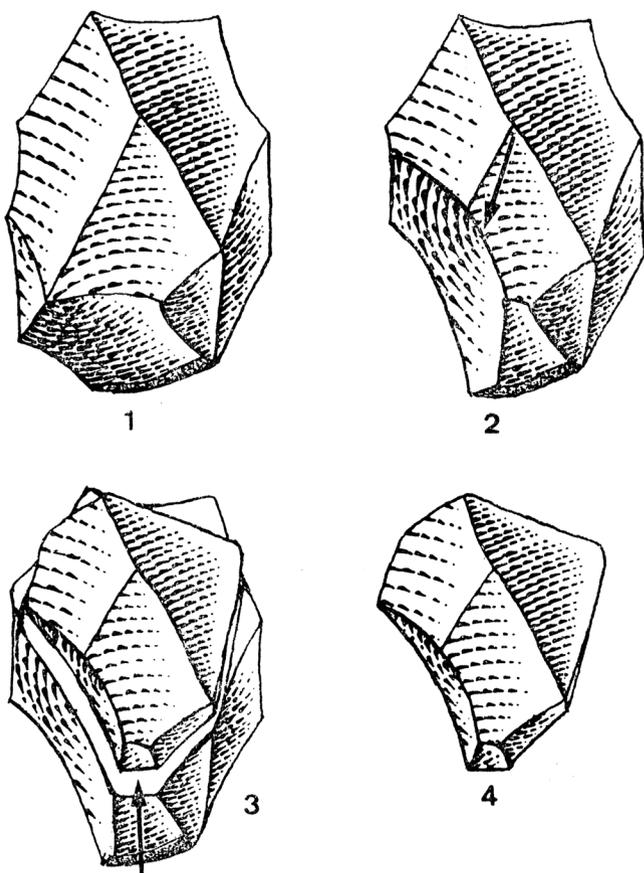


FIG. 5. Esquema teórico de la técnica del Castillo: 1: núcleo; 2: golpe preparatorio látero-proximal dado en la cara superior del núcleo desprendiendo una gran lasca; 3: extracción de la lasca del núcleo; 4: lasca con talón desviado.

Al mostrar a M. Tixier unas piezas de la macroindustria nos sugirió la idea de que podían ser un estado más avanzado del reavivado de los hendidores, convirtiéndolos en verdaderos cantos tallados monofaciales o bifaciales (fig. 8, n.º 2 y fot. n.º 4). Estas piezas han perdido ya la morfología general, más o menos alargada de los hendidores, pero conservan en ambos bordes de la lasca un retoque directo, inverso o bifaz, que es, en todos los casos observados, siempre anterior al reavivado.

**¿PULIMENTO DE HENDIDORES?:** Al estudiar detenidamente la superficie de lascado de algunos hendidores, hemos observado cierto pulimento bien marcado en varias piezas. De haber sido nosotros los que hubiéramos sacado estos útiles

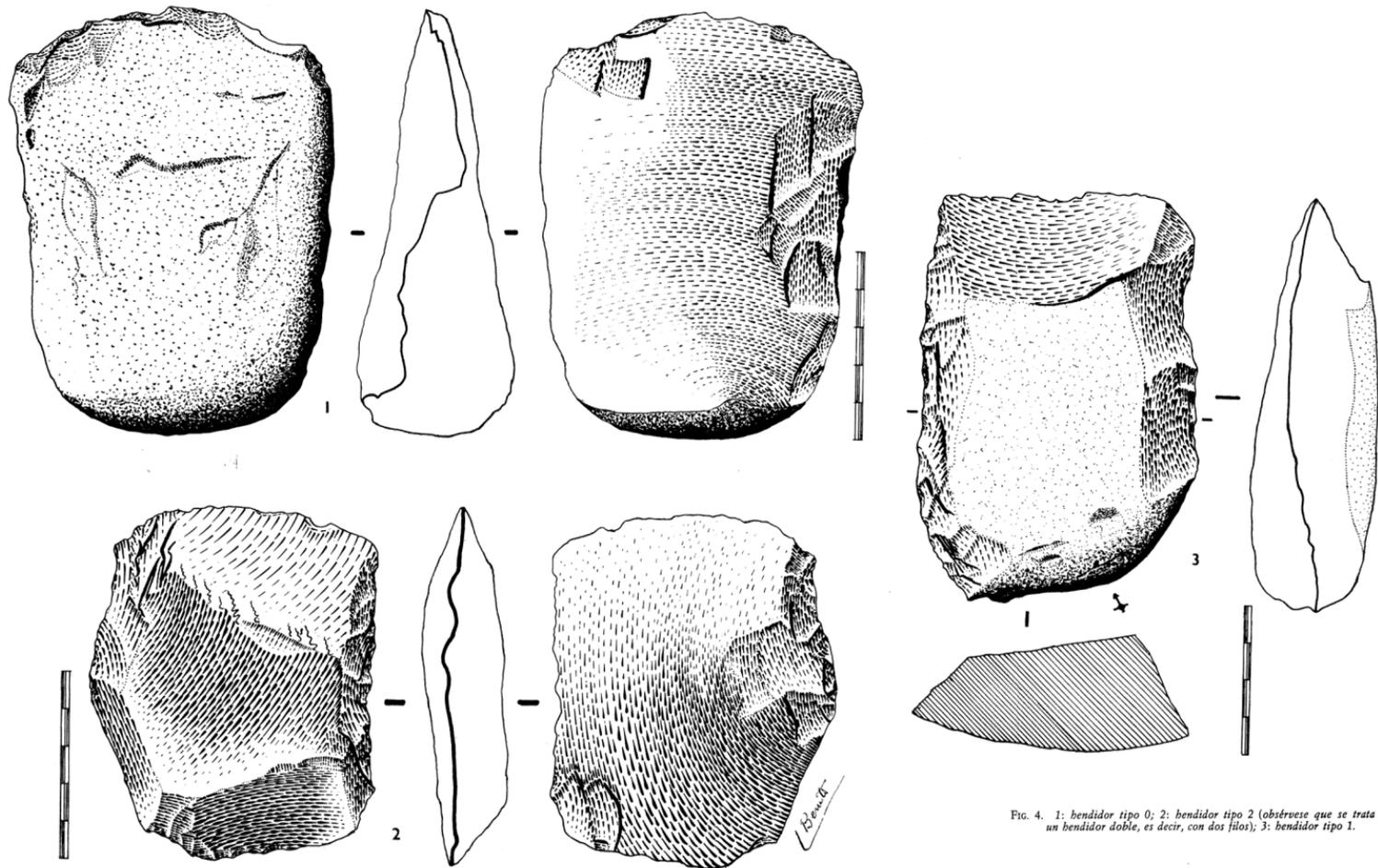


FIG. 4. 1: bendidor tipo 0; 2: bendidor tipo 2 (obsérvese que se trata de un bendidor doble, es decir, con dos filos); 3: bendidor tipo 1.

Utilización Tipos	Nº	Poco importante	Importante	Filo roto	Filo reavivado	Indiscernible
0	3	8	7	1	1	
1	2	1	2			
2	9	17	7	1	1	3
3	1	4	3	1	3	1
6	1					
7	2	2	4			
<b>Total</b>	18	32	23	3	5	4

FIG. 6. Cuadro de utilización.

en tal estado dentro de la excavación, no dudaríamos en atribuir este pulimento a los musterienses del Castillo. El problema está en que la excavación data de principios de la segunda década del siglo y las piezas se han podido rozar al viajar, incluso al moverlas en los mismos cajones, en resumen, por causas fortuitas posteriores a la excavación.

Sin embargo, cuesta creer que un pulimento cóncavo, bien marcado, como el que muestra el hendedor de la fotografía n.º 3, sea solamente debido a roce natural. Las piezas se rozan allí donde asientan y, en general, en contacto con otra u otras superficies que explican difícilmente este caso. Hemos observado un hendedor del tipo 2 en que la imprenta dejada por una esquirola parásita del bulbo está pulida. El negativo, evidentemente cóncavo, de una lasca anterior en la cara superior, justamente frente a la esquirola, está pulido también. Igualmente hemos visto otro hendedor, entre las piezas de la misma capa «Alfa», que están en la reserva del Museo Arqueológico Provincial de Santander<sup>6</sup>, que

<sup>6</sup> El profesor García Guinea y el profesor González Echegaray nos han dado toda clase de facilidades para ver estas piezas. Desde aquí nuestro agradecimiento.

presenta este pulimento cóncavo, en pequeño círculo, bien marcado en las dos caras, uno enfrente del otro, conservando cierta simetría.

Nosotros nos limitamos aquí a describir lo que hemos observado tal como están los útiles actualmente. El problema está ahí y las piezas pulidas también, pero, ¿cuándo?

UTILIZACIÓN: Es un verdadero problema, de difícil solución en el estado actual de nuestros conocimientos, hablar de utilización cuando tratamos de estas lejanas industrias. No obstante, es verosímil, tratándose de los hendidores, en los que tal vez la parte activa fuera el filo, que ciertas alteraciones de éste «mellas, muescas, retoques atípicos (fig. 4, n.º 1 y fig. 8, núms. 1 y 4) podrían ser trazas dejadas por una utilización»<sup>7</sup>. Nosotros hemos reflejado en un cuadro los tipos en los que pueden observarse, de una manera general, estas anomalías en el filo (fig. 6). Dieciocho hendidores no muestran la menor traza de utilización

Talón \ Tipo	Cortical	Liso	Diedro	Diedro o facetado desviado	Facetado convexo	Suprimido	Roto	Indiscernible
0	7	4	1			7		1
1	1		1			3		
2	5	3	7	5	2	11	1	4
3	1		2	1	2	6		1
6						1		
7		1	5	1		1		
<b>Total</b>	<b>14</b>	<b>8</b>	<b>16</b>	<b>7</b>	<b>4</b>	<b>29</b>	<b>1</b>	<b>6</b>

FIG. 7. Cuadro de los tipos de talón.

en el corte. Esto no quiere decir que no hayan sido utilizados alguna vez, pues, como se sabe, el manejo de estas piezas por una persona adiestrada y con entrenamiento puede no dejar huellas en el filo después de una continuada utilización.

<sup>7</sup> BALOUT, L.; BIBERSON, P. et TIXIER, J.: *L'Acheuléen de Ternifine (Algérie) gisement de l'Atlantrophe*. *L'Anthropologie*, tome 71, núms. 3-4, pág. 235.

**RETOQUE:** El retoque en los hendidores tiene fundamentalmente una función de adaptación de la lasca con miras a la parte que, intencionalmente, queda cortante, tal como ha sido extraída del núcleo. Tiene también una función de equilibrio. Observando el hendidor por sus bordes hemos trazado un plano-eje imaginario lateral que atraviesa el hendidor desde el centro de la base hasta el filo: el resultado ha sido, refiriéndonos solamente al tipo 2: 18 ejemplares tienen el eje en el centro. La mayor parte de estos hendidores tienen retoque bifaz o alternante. En los casos con retoque directo en ambos bordes es un desarrollo del bulbo o simplemente una curvatura de la cara de lascado los que consiguen dicho equilibrio.

La abundancia del retoque en raedera, para hacer hincapié en su regularidad, es la característica más sobresaliente: 29 ejemplares lo tienen en el borde derecho y 23 en el borde izquierdo (fig. 4, n.º 3).

En cuanto a la posición, hay un predominio neto, en ambos bordes, del retoque directo (fig. 4, n.º 3; fig. 13 y fot. núms. 2 y 3), sobre el bifaz (fig. 8, n.º 3), y de éste sobre el inverso (fig. 4, n.º 1). Mientras que 39 ejemplares tienen retoque directo en el borde derecho, 15 lo tienen bifaz y solamente 2 lo poseen inverso.

Por tipos de retoque el más general es el escamoso, seguido del escaleriforme. En sólo 5 ejemplares distinguimos retoque Quina en el borde derecho y en 6 en el borde izquierdo.

Tres piezas tienen denticulado todo o casi todo el borde derecho, y otras tres el izquierdo. Hay 5 ejemplares con el borde derecho reservado, más o menos perpendicular a ambas caras (fig. 4, n.º 1), mientras que solamente uno con el borde izquierdo.

**NEBULOSAS DE LAS DIMENSIONES:** Observando la relación que existe entre la anchura y el grosor de los hendidores, hemos apreciado cierta proporción en las dimensiones. Expresada en la nebulosa adjunta (fig. 9 a) podemos constatar: en todos los hendidores de los tipos 1, 3, 6 y 7, y en una gran parte de los tipos 0 y 2, la relación anchura grosor está entre 2 y 3. Pueden observarse bien en la nebulosa los que están entre las dos líneas-límite generales.

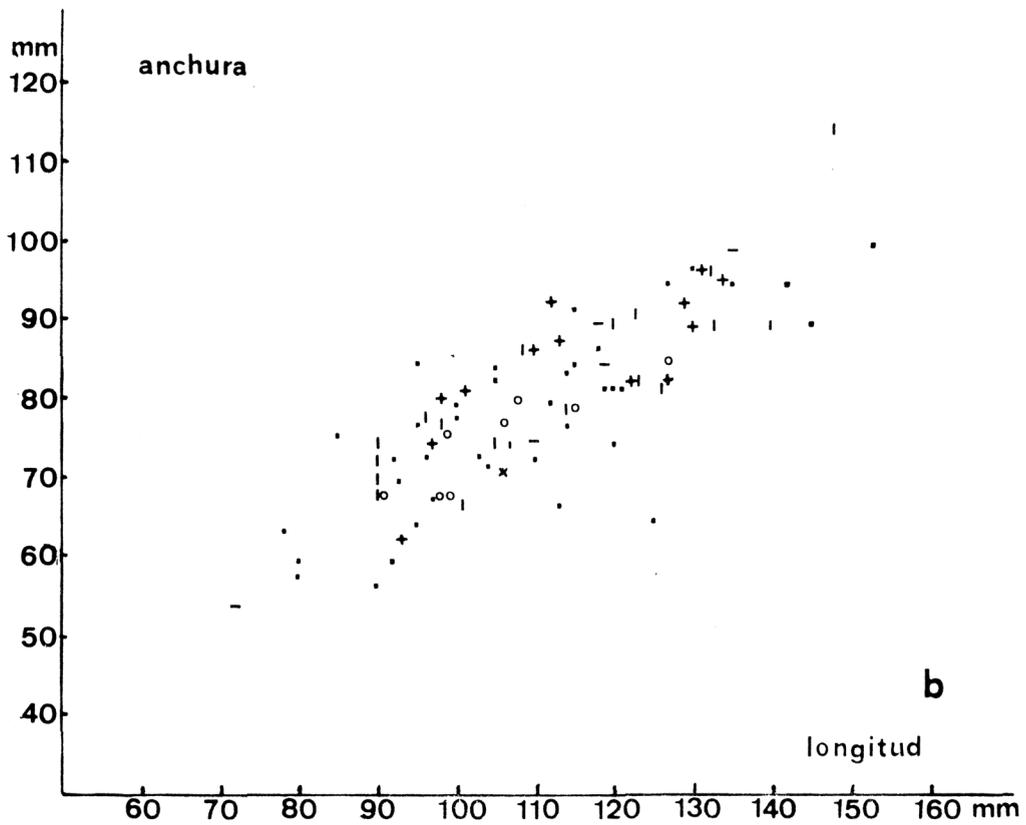
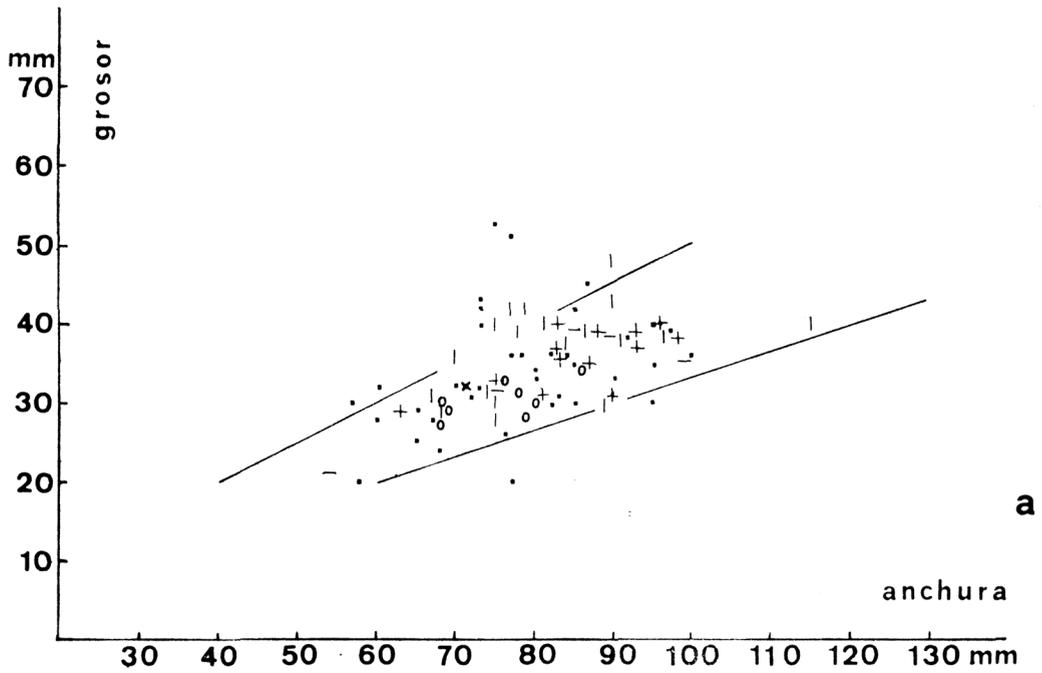
Una segunda nebulosa (fig. 9 b) nos permite observar que la relación longitud-anchura gira alrededor de un eje imaginario cuyo resultado es 1'4.

La media de sus longitudes es 110'33 mm.; de sus anchuras 79'89 mm. y su grosor medio es de 34'75 mm. Los hendidores del Castillo son más pequeños que los de Ternifine, y sobre todo menos gruesos, pero la proporción entre su longitud y su anchura es prácticamente la misma<sup>8</sup>.

Son, pues, útiles equilibrados, guardando cierta constante en la proporción de sus dimensiones.

**ASOCIACIÓN DE FORMAS** (fig. 10): Puede apreciarse en las siluetas un predominio de las piezas en U, con base más o menos redondeada, que alcanza a 41 ejemplares, lo que da algo más del 48 % del total de los hendidores.

<sup>8</sup> BALOUT, L.; BIBERSON, P. et TIXIER, J.: *Op. cit.*, pág. 232.



· hendidor tipo 0    · hendidor tipo 2    × hendidor tipo 6  
 - hendidor tipo 1    + hendidor tipo 3    ○ hendidor tipo 7

FIG. 9. a y b: nebulosas de las dimensiones.

S I G N O S C O N V E N C I O N A L E S

o hendidor tipo 0  
 # hendidor tipo 1  
 | hendidor tipo 2  
 x hendidor tipo 3  
 - hendidor tipo 6  
 + hendidor tipo 7

Cuadro de asociación de formas

Siluetas	Fila 1	Fila 2	Fila 3	Fila 4	Fila 5	Fila 6	Fila 7	Fila 8	Fila 9	Fila 10	Fila 11	Fila 12	Total
o hendidor tipo 0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3
# hendidor tipo 1	+												4
hendidor tipo 2		x											7
x hendidor tipo 3													2
- hendidor tipo 6													0
+ hendidor tipo 7													0
<b>Total</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>10</b>	<b>4</b>	<b>8</b>	<b>9</b>	<b>13</b>	<b>28</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>85</b>

FIG. 10.

Es muy interesante resaltar, a nuestro entender, la presencia de 40 hendidores, algo más del 47 % del total con uno (fig. 4, n.º 3) o los dos bordes (fig. 13) ligeramente cóncavos. Dicha concavidad del borde o bordes es acusada sólo en el tercio distal en 31 piezas.

El predominio de los hendidores con filo más o menos convexo es total.

La inclinación del filo con relación al eje de simetría de la pieza, incluidos todos los tipos, es: 63 tienen el filo perpendicular al eje de simetría (fig. 4, n.º 1 y fig. 13), 10 lo inclinan hacia la derecha (fig. 8, n.º 4) y 12 hacia la izquierda (fot. n.º 3).

Tipo \ Aspecto de frente	Simétrico	Asimétrico	Muy asimétrico	
0	8	10	1	1 (roto)
1	2	3		
2	20	12	6	
3	8	5		
6		1		
7	2	6		
<b>Total</b>	<b>40</b>	<b>37</b>	<b>7</b>	<b>1</b>

FIG. 11. Cuadro del aspecto general de los hendidores vistos de frente.

Hemos medido la longitud del filo (la cuerda en el caso en que el filo es convexo o cóncavo) y la hemos comparado con la anchura del hendidor en su punto medio, según el esquema filo igual a anchura, filo mayor que anchura y filo menor que anchura. El resultado ha sido, siguiendo el mismo orden, de: 17, 27 y 38, que dan un total de 82 hendidores. Los otros tres no se han tenido en cuenta por tener el filo roto.

La gran cantidad de hendidores con el filo mayor o menor que la anchura en su punto medio puede conducir a error. En realidad se trata de ligeras diferencias y, excepto algún ejemplar aislado, en que el filo es el doble o la mitad que la anchura, la constante es que existe poca diferencia, cuando la hay, entre la longitud del filo y la anchura en su punto medio.

No conocemos estudios sistemáticos de este tipo para poder hacer comparaciones.

**ASPECTO GENERAL DE LOS HENDIDORES:** El aspecto de frente (fig. 11) lo hemos dividido en simétrico, asimétrico y muy asimétrico, naturalmente de una manera general. El resultado ha sido, englobados todos los tipos: 40 tienen un aspecto simétrico, 37 asimétrico y 7 muy asimétrico. Evidentemente el mayor porcentaje de simetría lo tienen los del tipo 3, es decir, sobre lasca levallois (fig. 8, n.º 1), con 8 hendidores y sólo 5 ligeramente asimétricos (fot. n.º 2).

Es de notar que, del nuevo tipo 7, solamente 2 son simétricos y los otros 6 asimétricos (fig. 8, n.º 4 y fig. 13), dando, con mucho, el mayor porcentaje de asimétricos con relación al total de los tipos.

En el aspecto de perfil, el borde lo hemos anotado en rectilíneo, sinuoso y alabeado. El resultado de la suma de hendidores ha sido: con el borde derecho rectilíneo, 35 ejemplares; sinuoso, 12 y alabeado, 38. Parecida proporción existe en el borde izquierdo con ligero aumento de los bordes sinuosos. Hay que hacer notar que, de los 5 ejemplares del tipo 1 que hay en la colección, 4 tienen rectilíneo el borde derecho y sólo 1 lo tiene alabeado. Por el contrario los cinco ejemplares tienen alabeado el borde izquierdo (fig. 4, n.º 3).

**SECCIÓN:** Hemos preparado un cuadro de la sección en el punto medio de la longitud de las piezas. Puede comprobarse el predominio, en general, de las secciones trapecial, con 27 ejemplares, y biconvexa, con 24 (fig. 12). El predominio de la sección trapecial en el tipo 0 es absoluta, debido, fundamentalmente, a la elección de gujarros poliédricos, los que, sin retoque y golpeando en lugar apropiado, dan por sí mismos una sección trapecial en la lasca desprendida.

Entre las secciones planoconvexa y biconvexa dan casi el 100 % de los hendidores del tipo 3.

**TIPOS:** Como base de nuestra clasificación por tipos seguimos la de M. Tixier<sup>9</sup>. Está basada en la técnica empleada para la extracción de la lasca, y en la lasca misma que servirá de soporte al futuro hendidor, es decir, «fundada en la complejidad creciente del método de talla»<sup>10</sup>. Clasificación simple y a la vez consistente. Todos los hendidores del Castillo entran perfectamente dentro de ella, con la inclusión de un nuevo tipo, como veremos más adelante.

<sup>9</sup> TIXIER, J.: *Op. cit.*

<sup>10</sup> BALOUT, L.: *Procédés d'analyse et questions de terminologie dans l'étude des ensembles industriels du Paléolithique Inférieur en Afrique du Nord*, pág. 728, in «Background to evolution in Africa». Edited by Walter W. Bishop and J. Desmond Clark Chicago, 1967.

Tipo	Sección						
	Trapezial	Trapezoidal	Rombal	Romboidal	Planoconvexa	Biconvexa	Triangular
<b>0</b>	11	2		2	1	4	
<b>1</b>	1	2				2	
<b>2</b>	12	4	2	3	6	9	2
<b>3</b>		1			6	6	
<b>6</b>						1	
<b>7</b>	3	1			1	2	1
<b>Total</b>	<b>27</b>	<b>10</b>	<b>2</b>	<b>5</b>	<b>14</b>	<b>24</b>	<b>3</b>

FIG. 12. Cuadro de las secciones de los hendidores.

TIPO 0: «Se trata de fragmentos de guijarro con filo terminal obtenido por el encuentro de la cara de lascado y de la superficie natural del guijarro, presentando además retoques marginales»<sup>11</sup>.

Bien representado en la serie con 20 ejemplares. El talón cortical forma la

<sup>11</sup> TIXIER, J.: *Op. cit.*, pág. 916.

base de 7 (fig. 4, n.º 1) y la de otros 6 tiene retoque bifaz. El 75 % tiene trazas de utilización y sólo el 15 % posee el filo intacto (fig. 6).

Es interesante observar cómo los cantos que emplearán para la extracción de la lasca que servirá de soporte a los hendidores de este tipo, fueron objeto de una cuidada selección, cuando el talón es cortical, por parte del hombre prehistórico del Castillo: escogieron cantos poliédricos en los que el ángulo formado por lo que será plano de percusión y por lo que llegará a ser cara superior, «l'angle de chasse», es netamente agudo, sin duda, para facilitar el desprendimiento de la lasca. Dentro de los 12 talones conservados en los 20 hendidores del tipo 0, un total de 7 tienen esta característica, es decir, más del 58 % de los talones conservados del tipo 0.

Someros retoques parciales bastan, a veces, para terminar el hendidor, modificando sólo ligeramente la lasca, lo que es prueba de la idea preconcebida o de selección del hombre prehistórico al desprender la lasca.

TIPO 1: (fig. 4, n.º 3) Tenemos un hendidor de este tipo, si a la definición del tipo precedente, «añadimos la preparación, por un solo lascado anterior, del plano superior del filo»<sup>12</sup>.

5 ejemplares hay en la colección. Todos son completamente típicos. Los consideramos muy importantes y relativamente numerosos por ser un tipo, según nuestros conocimientos, no señalado hasta en Europa. De todos modos su número es poco importante, incluso en los propios yacimientos africanos<sup>13</sup>.

TIPO 2: (fig. 4, n.º 2 y fot. n.º 1) Hendidor fabricado a partir «de una lasca extraída de un núcleo no preparado»<sup>14</sup>.

Con 38 ejemplares, que dan casi el 45 % del conjunto, es el tipo más numeroso en esta capa, cosa no rara, puesto que «es el tipo más común en el mundo»<sup>15</sup>.

En casi la mitad de estas 38 piezas, en 17 concretamente, la cara superior está formada por unos lascados más o menos periféricos, de los que en 8 ejemplares, el filo está formado por uno de esos lascados y la cara inferior.

Otra serie importante de este tipo, la forman los hendidores con los lascados de la cara superior, uno o más, partiendo de la base, y otro más estrecho, a manera de franja, a lo largo de todo el filo, diferenciándose del «coup de tranchet» en que éste nace ya en la propia pieza aislada, en fase muy avanzada de fabricación (muchas veces es el último golpe que da el hombre prehistórico para terminar la pieza), y no en el núcleo como en los hendidores del Castillo. 15 hendidores del tipo 2 tienen esta característica.

TIPO 3: (fig. 8, n.º 1 y fot. n.º 2) 13 hendidores están fabricados a partir de una lasca levallois, lo que, como hemos dicho más arriba, da el 15'3 %, por-

<sup>12</sup> TIXIER, J.: *Op. cit.*, pág. 916.

<sup>13</sup> BALOUT, L.; BIBERSON, P. et TIXIER, J.: *Op. cit.*, pág. 235.

<sup>14</sup> TIXIER, J.: *Op. cit.*, pág. 917.

<sup>15</sup> BALOUT, L.; BIBERSON, P. et TIXIER, J.: *Op. cit.*, pág. 235.

centaje muy elevado con relación al conjunto de la industria donde este método de lascado es poco importante.

Los TIPOS 4 y 5 no están representados.

TIPO 6: (fig. 8, n.º 3) «Hendidor obtenido por retoque de una «lasca kom-bewa», es decir, presentando dos caras de lascado, extraída, pues, de una lasca que ha servido de núcleo»<sup>16</sup>. Un solo ejemplar en la serie, fabricado sobre roca diabasa, presenta su filo sin la menor traza de utilización.

TIPO 7: (fig. 8, n.º 4 y fig. 13) Este tipo original, aislado por nosotros al estudiar esta serie, está representado por 8 ejemplares, lo que da el 9'4 % del total. En la rápida clasificación que hicimos de los hendidores de la misma capa que están en el Museo Arqueológico Provincial de Santander, el nuevo tipo está representado también en una proporción que ronda el 10 % del total.

Se podría definir como hendidor cuya cara superior tiene una franja cortical distal, más o menos ancha, a lo largo del filo, pero no invadiendo nunca más de la mitad de dicha cara.

El talón es generalmente diedro (6 de los 8 ejemplares lo tienen) (fig. 6) y la cara superior, en su parte proximal y media, presenta el negativo de una o dos lascas anteriores que parten siempre de la base. Cuatro ejemplares poseen ambos bordes ligeramente cóncavos y otros tres, uno solo de los bordes. Solamente un hendidor de este tipo tiene ambos bordes convexos.

No hemos encontrado ningún núcleo del que se pudiera haber extraído una lasca de dimensiones razonables para fabricar un hendidor. Es más, hasta los núcleos que hay en la capa, en su inmensa mayoría, tienen como soporte una lasca. Incluso una de las bolas poliédricas está fabricada a partir de una gruesa lasca. No se puede argüir que tuvieran una zona especial, dentro del yacimiento, donde estuviese su taller para extraer las lascas y abandonar allí los núcleos, porque todo el yacimiento está vaciado. Queda la posibilidad de tirarlos fuera, siendo así objeto de una «discriminación», cuando todo casi todo lo demás, por suerte para nosotros, lo dejaban allí, como huesos grandes y pequeños, lascas grandes y pequeñas, e incluso, los demás núcleos, como explicamos más arriba.

Todo esto nos hace pensar, como hipótesis, que los musterienses de la capa Alfa del Castillo extraían sus grandes lascas en las orillas del río Pas, abandonando «in situ» los núcleos y transportando solamente a la cueva las lascas.

Nos abstenemos en este trabajo, muy parcial, de la industria lítica de la capa Alfa del Castillo, de sacar conclusiones, ya que éstas deben nacer, por lo menos, del conjunto de la industria, también parcial, que hemos estudiado, pero que ya puede darnos una buena visión.

<sup>16</sup> BALOUT, L.; BIBERSON, P. et TIXIER, J.: *Op. cit.*, pág. 235.

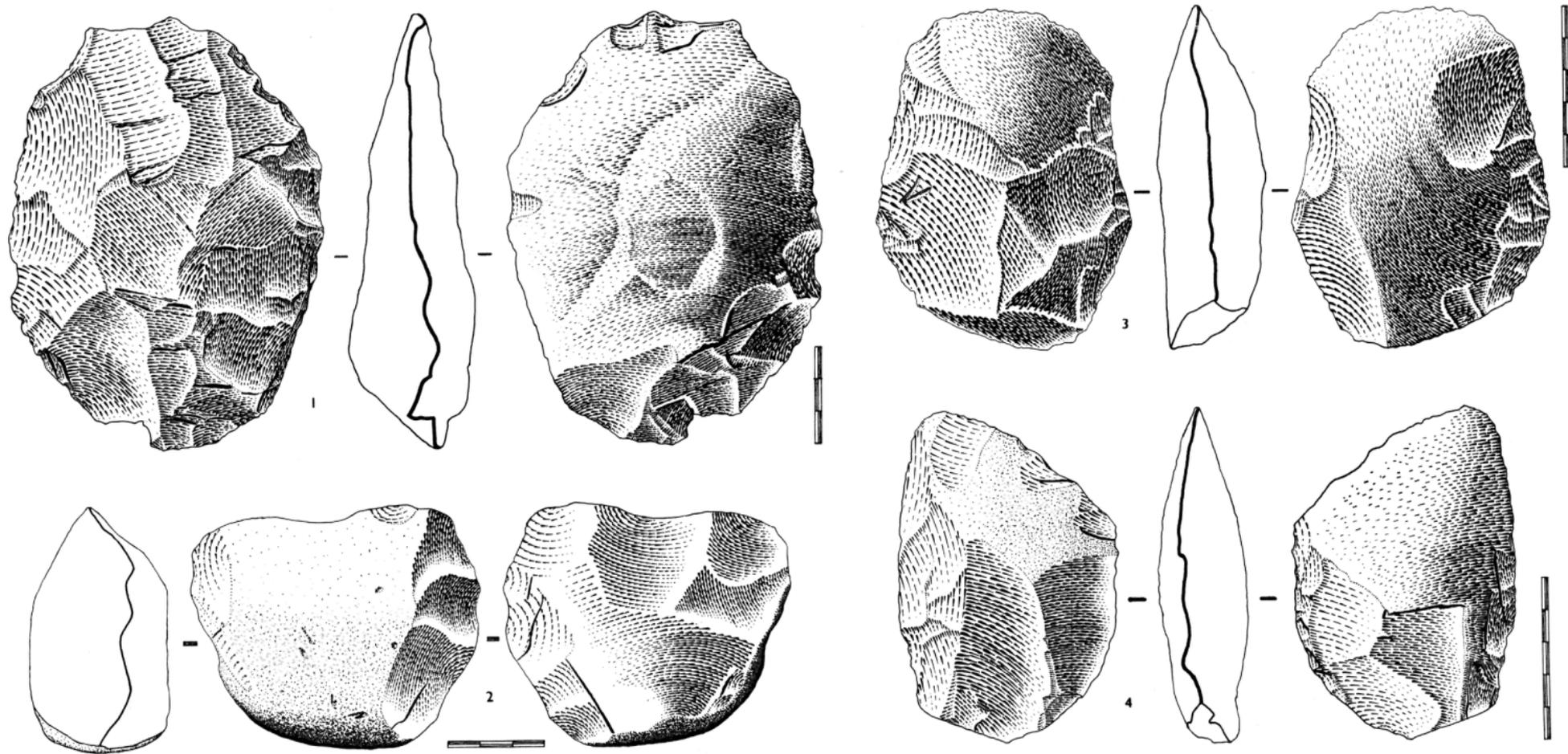


FIG. 8. 1: bendidor tipo 3; 2: canto tallado, resultante del resivado de un bendidor; 3: bendidor tipo 6; 4: bendidor tipo 7.

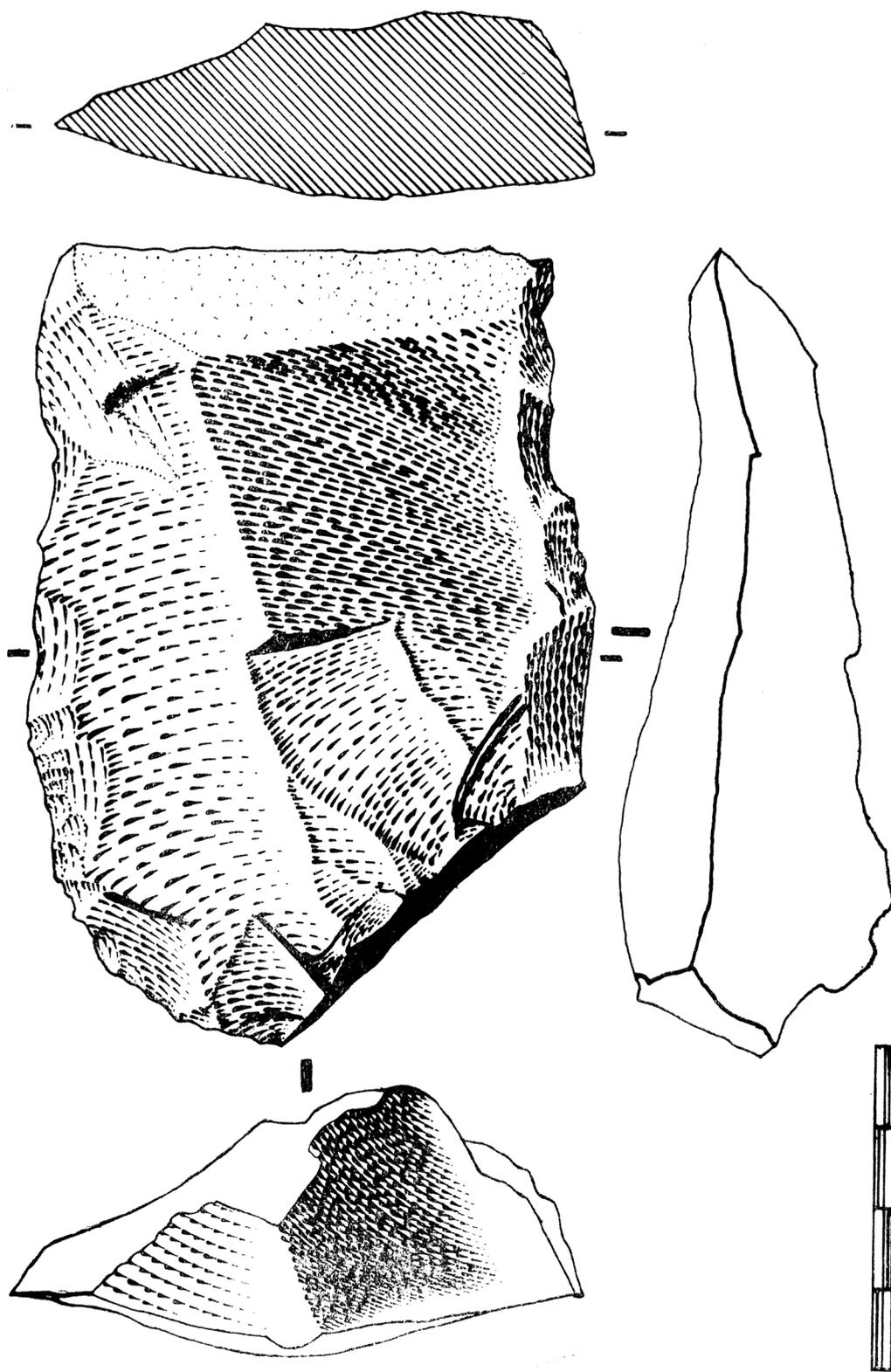
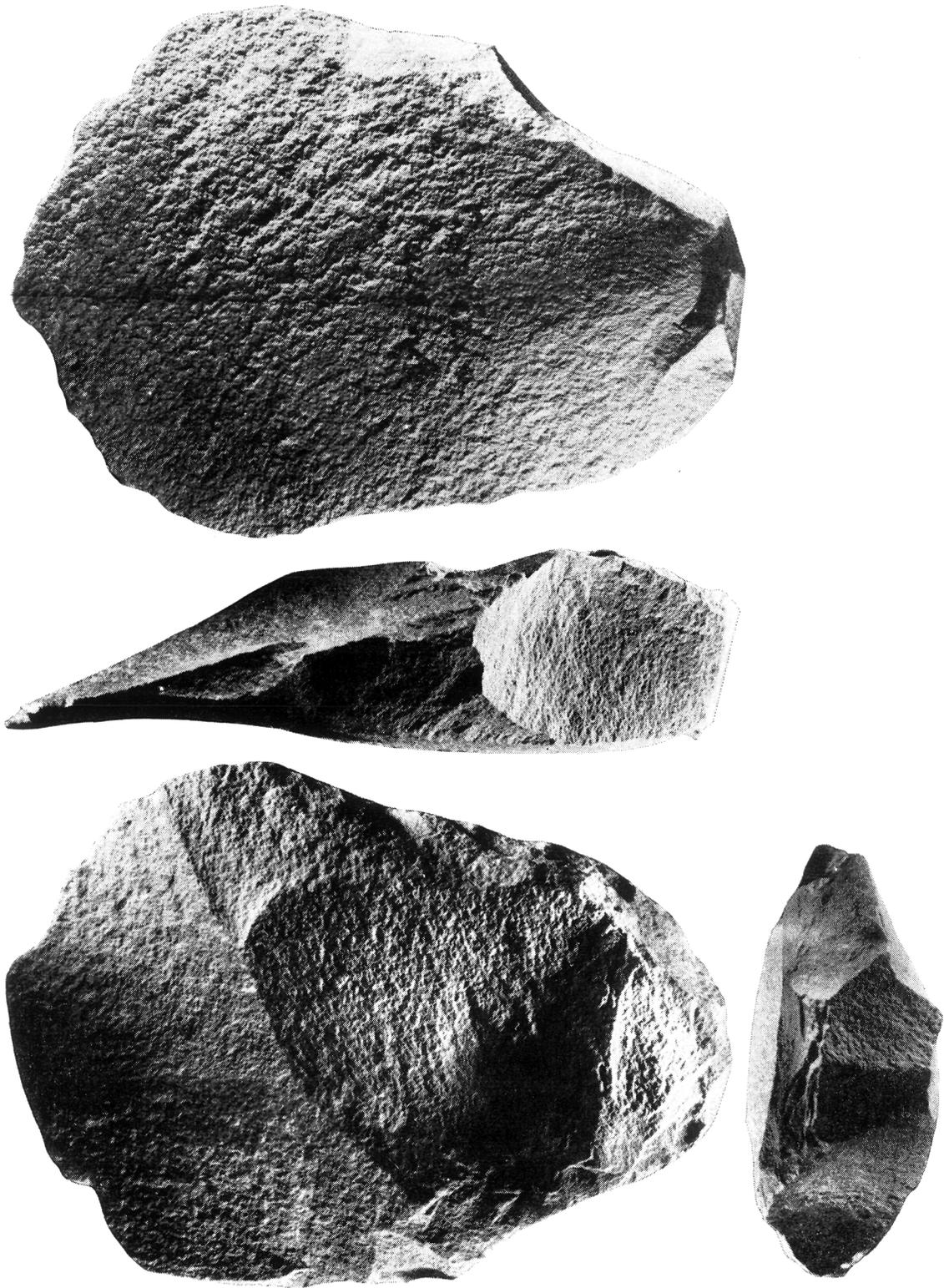


FIG. 13. *Hendidor tipo 7*.





FOR. 1. Hendidor tipo 2 con presencia de la técnica del Castillo. El talón es facetado desviado.



FOR. 2. Hendidor tipo 3, es decir, sobre lasca levallois, con filo reavivado mediante la extracción de una lasca, bien observable en la cara inferior.



FIG. 3. Hendidor en el límite entre el tipo 0 y el tipo 7. Obsérvese sobre todo, el centro cóncavo pulido de la cara inferior.

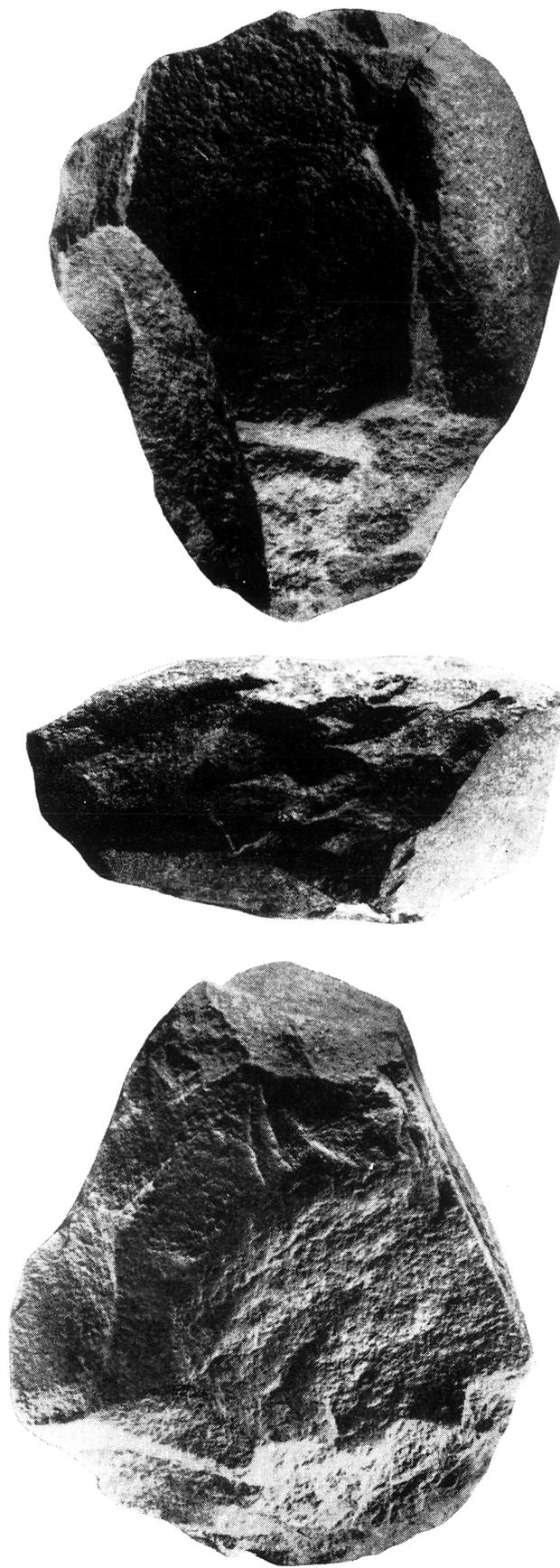


FIG. 4. *Canto tallado bifacial, resultado del reavivado continuado de un bendedor tipo 6, es decir, sobre lasca kombewa.*